

Conversación con José Ilario, el creador de las revistas “Barrabás”, “Por Favor”, “Interviú”, “El Jueves” ... (1ª parte)

Por Jordi Riera Pujal

José Ilario Font (Sabadell, 1936) es un editor de raza. Confiesa que ha creado más de 100 productos editoriales y de sus manos salieron algunas de las revistas de humor más importantes de la transición como “Barrabás”, “Por Favor” o “El Jueves”. Hombre inteligente, culto y creativo, ha sabido captar el deseo del público lector en cada época. En la conversación deja claro que no es hombre de continuidad ni de rutina: una vez definido y asentado el modelo de la revista, busca un equipo directivo adecuado, deja la publicación en sus manos y se embarca en nuevos proyectos. Actualmente sigue trabajando en nuevas propuestas editoriales. José Ilario es el protagonista de la conversación, acompañado de la persona a quien ayudó a profesionalizarse como dibujante, José Luis Martín (director de la Fundación Gin).



Primer empleo: Bruguera

Ilario: Hice Periodismo en la Escuela de Barcelona. Mi primer trabajo fue en Editorial Bruguera, en la que trabajé desde 1959 hasta 1968. Resulta curioso cómo conseguí mi primer trabajo. Yo contesté una carta, con veintidós años, que tenía que enviar escrita a mano porque Francisco Bruguera la enviaría a un grafólogo. Francisco, de los dos hermanos que llevaban la editorial, era el más lanzado. El puesto a cubrir era el de jefe de publicidad. Por suerte, Bruguera no sabía nada de publicidad y yo tampoco. De las cartas que recibí, y no sé cuántas eran, quedaron las de dos personas. Yo pienso que me cogió porque fui el que pedí menos dinero. No creo que fuera por la letra, porque la tenía horrorosa. Curiosamente me cogieron para llevar la publicidad, que prácticamente no existía en la editorial.



Una vez dentro, le di la vuelta al tema. En ese momento sólo teníamos pequeños anuncios de Cola Cao y de una academia de cursos por correspondencia. Estos cursos protagonizaron una serie de historietas. Yo propuse buscar más publicidad para las publicaciones de Bruguera. Le pareció muy bien al editor, pero me comentó que en caso de que hiciera viajes me lo tenía que pagar yo. Conseguí las cuentas de chocolates Nogueroles (1), chocolates Elgorriaga (2) y del pegamento Uhu (3). Fue bien, porque de no vender prácticamente nada pasamos a facturar 7 millones de pesetas al año. Mis clientes estaban en la zona de Valencia y Alicante y también en el Norte (Bilbao e Irún). A partir del segundo año Bruguera ya me pagaba los viajes y yo hacía dos rutas: cuando iba al norte, visitaba Elgorriaga en Irún y aprovechaba para cruzar la frontera hacia Biarritz y, de allí, pasaba a Perpiñán.

Paralelamente, en aquella época había una sección en Bruguera que es la que hacía calendarios y cromos. La empresa se llamaba Ibis y Bruguera me encargó que la supervisara. Los calendarios eran aquellos que tenían una sola hoja y que se veían en todos los garajes de Barcelona. Unos de los cromos que hacía eran unas miniaturas que iban dentro de las bolsitas de azafrán. Fui a Murcia a hablar con el fabricante para ver si podíamos incrementar el negocio con ellos. Hacíamos muchísimos cromos por la cantidad ridícula de 10.000 pesetas. Ibis estaba dentro de una de organización que se llamaba FYVAR (Asociación de Fabricantes y Vendedores de Artículos Promocionales y Publicitarios), que todavía existe. Se dedicaban a reunir a los fabricantes de artículos de reclamo. A través del conocimiento de esta asociación, entré de lleno en el mundo de la publicidad.

Los cromos

Ilario: Mi trabajo se había decantado de la publicidad a los cromos. Hice las diversas colecciones de cromos para Bimbo (4). En una de las últimas colecciones que hicimos para ellos creo que llegamos a hacer unos 240.000 álbumes y muchos millones de cromos. Del presupuesto de publicidad de Bimbo, gestionado por la agencia McCann, un 75% nos lo comíamos nosotros. Bimbo fue un fenómeno social, hicieron mucho dinero en aquella época. El tema comenzó porque vino a la sede de Granollers el señor Jorba, un catalán afincado en México, que era uno de los propietarios de Bimbo. Necesitaban una colección de cromos que ya estuviera hecha y a Bruguera le colocó un "muerto" que en la editorial no sabían qué hacer con él. El año siguiente recibimos el encargo de hacer una colección totalmente nueva. Mi propuesta fue *"Yo le haré la colección este año, pero dentro de cinco años le haré la de México"* y lo acabé consiguiendo. La verdad es que lo hacíamos bien, y el resultado era espectacular.

Allí trabajábamos todos, a la hora de la verdad. Me pasé muchas horas a pie de máquina, sacando, encuadernando y poniendo el material en pilas. Uno de los problemas de los cromos era ensobrarlos. Medio barrio de Vallcarca (5) trabajaba para nosotros. Hasta que, el último año, Bruguera decidió comprar una máquina de ensobrar y se equivocó. La máquina sólo la usábamos 15 días al año, y dejó sin trabajo a todas las mujeres que trabajaban para nosotros. No fue ninguna solución.

Ibis era en ese momento una empresa relativamente pequeña en relación al conglomerado empresarial de la editorial. En el año 1968, cuando dejé Bruguera, la empresa tenía saldos de 30 millones de pesetas en ocho bancos de Barcelona. Los departamentos de América le debían 1.000 millones de pesetas. No había necesidad de hacer descuento de letras. Seguramente si Pantaleón Bruguera, hermano de Francisco y el que llevaba las cuentas de la editorial, no hubiera muerto prematuramente, la empresa no hubiera terminado quebrando unos años después (5a).

Cine y primera revista

Ilario: Yo había hecho los cromos de *Los diez mandamientos* y de *Ben Hur* (6). Entonces tenía el contacto con los que publicitaban las películas de la MGM, CB Filmes y con la Paramount. Todos ellos habían trabajado para *La Vanguardia*. En CB Filmes estaba Horacio Sáenz Guerrero como jefe de publicidad, y Jaume Arias era jefe de comunicación de Paramount Pictures. Entonces el Sr. Roque Avaloy, de la Metro, nos ofreció hacer *Un rayo de luz*. Bruguera dijo que no le interesaba y finalmente la hizo editorial Fher (7). Cuando Bruguera vio que su principal competencia obtenía un gran éxito en el mercado de los cromos con ese título, se arripintió. Fue entonces cuando a Joaquín Grau, que era el hombre en Madrid de la editorial, se le dijo que entrara en contacto con los Goyanes (8). No se podían hacer cromos con Marisol, pero se negoció para hacer una revista. Un tiempo después lanzaríamos *Mundo Juvenil*. La revista de los amigos de Marisol (9). Fue la primera revista que hice en Bruguera.



Fans, la revista

Ilario: Más tarde editaríamos la revista *Fans* (10), que fue la primera revista de la que se hizo una presentación pública para la prensa. Se presentó en el hotel Presidente de Barcelona. En la publicación había una sección dedicada a los bailes que se ponían de moda, como la yenka. Eran unas fotos en las que se enseñaban los pasos. La pareja fotografiada eran el dibujante Jaume Perich y una de las chicas que atendía la recepción de la editorial.



Nueva Línea, la agencia de publicidad

Ilario: Convencí a Bruguera para montar la agencia de publicidad Nueva Línea. Teníamos también una agencia de modelos. Las maniqués nos las enviaban desde París y Londres. Este tema ya no lo llevaba yo, había una chica encargada que conocía este mundo. Manteníamos los clientes ya conocidos y también empresas como juguetes Famosa o la Hidroeléctrica Española (sección de Alicante).

Boccaccio, una revista para adultos

Ilario: En 1968 me separo de mi mujer y me voy de Bruguera. Pensando qué hago, le propongo a un amigo, el propietario de Madalenas Ortiz, Emilio Ortiz, de comprar la agencia de publicidad. Emilio era un *pied-noir* de origen alicantino (11) que en el último momento me comenta que no lo quiere hacer. Entonces decido hacer lo que era usual en aquella época: irme a París a ver qué se cuece en Francia. Allí estuve 10 días y cuando volví ya tenía la idea de hacer una nueva revista, *Boccaccio* (12). Fui a ver a Oriol Regás, lo hablamos también con Rosa Regás y empecé a trabajar en el proyecto. Se creó una sociedad con dos amigos míos como socios y sacamos la revista al mercado. El mensual era un reflejo, dentro de lo que se podía hacer entonces, de *Playboy*. Este tipo de publicaciones tenían un apartado de humor gráfico potente. Pero no se trataba de hacer un tipo de humor burdo, sino fino, y Jordi Gin entraba muy bien en este concepto de humor elegante. Gin se fijaba mucho en lo que salía en la revista *Lui* (13). En *Boccaccio* teníamos un equipo muy bueno de ilustradores.

Más adelante, cuando ya la publicación tenía mucha imagen pero no rendía económicamente, entró como socio, a título personal, Javier Godó. En esta nueva época, en la sociedad también estábamos Xavier Miserachs (14) y yo. La revista tenía una tirada de unos 10.000 ejemplares.

Hacíamos *Boccaccio* porque vivíamos en la discoteca Boccaccio. Cuando Godó dejó la revista, me la volví a quedar yo, la redacción salió de la calle Pelai (15) y la pusimos enfrente mismo de la discoteca.

La censura

Ilario: *Boccaccio* llegó a tener un censor en Madrid dedicado sólo a la revista. Un día me llama el ministro Sánchez Bella (16) y me da una bronca impresionante "... cómo se atreve, mira lo que has hecho en la página 70 ...". Miro el artículo de Juan Marsé, en el que la ilustración era una manzana partida por medio, y le digo "Oiga, que es una manzana", él "Y lo que parece...". Le parecerá a usted, que quiere que le diga. Me mandó "Lo quiero mañana en Madrid. Tiene que hablar de esto con el Director General de Prensa". Estuve con el director que, muy amable, me dijo "mira, con este tema el Ministro se ha puesto como una moto" y llama a un señor, me lo presenta y me dice que a partir de entonces será el censor de la publicación, que nos hemos de poner de acuerdo.

En una reunión con él, me explica que está a punto de jubilarse y me propone que intentemos entendernos y no hacernos daño. Le comento que le enviaré antes lo que vamos a publicar y que él me diga lo que le parece y vamos avanzando. Entonces ya se había abierto Boccaccio en Madrid. Lo que hice fue invitarle a tomar unas copas en el local. En la discoteca se pasaban fotos en una pantalla de televisión. Me encargué de que, cuando estuviera él allí, pasaran imágenes bastante atrevidas para la época. El motivo era que cuando después viera las que iban en la revista le parecieran razonables de publicar. De hecho, yo no he vivido mejor que cuando tenía clara la censura. Cuando ya sabías de qué iba, era cuestión de espabilarse y nada más.

Cierre de Boccaccio

Ilario: Nos entendimos muy bien con el censor, después lo nombraron Delegado de Información y Turismo en Barcelona. Entonces ya no había que pasar censura en Madrid. En Barcelona no conocía a nadie y le hice de anfitrión. Luego, en la transición, terminaría siendo Gobernador de Alicante y de Albacete. El gobierno franquista le



dio mucha importancia a *Bocaccio*. La revista se cierra porque me lo pide el Director General de Prensa. En Madrid no sabían lo que pasaba en Cataluña, no lo tenían claro. Del mismo modo que tampoco lo saben ahora. Había habido *La Caputxinada*, estaba la *Gauche Divine*, que para ellos era un grupo de intelectuales revolucionarios... El nombre de *Gauche Divine* se lo inventó Joan de Segarra, yo me inventé el de "Partit Comunista de Cadaqués". Era el grupo que se reunían en Àncora y Delfín (17) para hablar de lo prohibido y de las ediciones de Ruedo Ibérico (18) y que el fin de semana se iban a Cadaqués o Perpiñán a ver películas porno.

La prueba de que no sabían dónde estaban es que, a cambio de cerrar la revista, conseguí que me dejaran distribuir el material de Filipacchi España y el permiso para editar cuatro nuevas publicaciones. Era una época en que el hecho de que te dieran permisos de este tipo era complicadísimo. Entonces uno de los títulos que pedí fue *Por Favor*. El otro que pedía en aquel momento era el *Séptimo de Caballería*. Para el segundo nombre me dijeron que no: "No me hables de militares. Tengo aquí una carta de un general que no veas".



Barrabás, humor y deporte

Ilario: Cuando aún estaba en *Bocaccio* me vinieron a ver Ivà y Óscar con la propuesta de montar *Barrabás*. Me gustó el proyecto y fui a ver a Javier Godó, que no se atrevía a hacerla. Hicimos cuatro o cinco números 0 para salir. Godó me pedía calma cada vez, hasta que un día que jugaban el Barça y el Madrid le fui a ver y le dije "o lo sacas tú o el saco yo. O te la juegas tú o lo hago yo". Me dijo que sí, pero que vigilara muy de cerca lo que se publicaba.

La Codorniz, un modelo autóctono de humor

Ilario: Piensa que en el momento del que estamos hablando sólo estaba *La Codorniz*, que la editaba el grupo Godó. Carlos Godó (19) estaba enamorado de esa publicación. Yo recuerdo haberle dicho a principios de los setenta que estaba un poco desfasada y él protestó porque no estaba nada de acuerdo. Yo lo primero que hice en la línea de humor fue la revista *Barrabás*.

JL Martín: *La Codorniz* era un modelo autóctono. Un humor que viene de la Italia de los años treinta. Se trataba también de un tema geográfico. Los dibujantes de Madrid tenían pocas referencias de lo que se hacía fuera. Óscar, Ivà y compañía cogían el seiscientos y se iban a Perpiñán a ver qué se hacía en Francia. Para la gente de Madrid era más difícil.

Ilario: El humor de *La Codorniz* era mesetario, era muy castellano. *Hermano Lobo* continuaría dentro de la misma línea. En Cataluña veníamos del humor grosero y de pueblo de antes de la Guerra Civil. El dibujo era mucho mejor que el contenido. Bruguera, tras la guerra, sí que consiguió una línea de humor más interesante. Manuel Vázquez fue el dibujante más importante de aquella época. Yo lo tuve conmigo y me dibujaba la publicidad de Bruguera.

Barrabás era una revista de humor muy afrancesado, todos venían de leer el *Charlie Hebdo* y el *Hara Kiri*. El humor de Forges en Cataluña no hubiera triunfado.

JL Martín: Porque era un humor del mundo funcional y sobre el régimen. Pero Forges funcionó muy bien en *Por Favor*. Forges también tiene una línea más loca, la de los indios, y es un tipo de humor más surrealista que si vas a buscar algo parecido en el mundo, no lo encontrarás. Es absolutamente original.

Yo *Barrabás* siempre lo reivindicó como la primera revista satírica de la transición. Aunque había que empezar por el deporte. Pero vosotros lo visteis clarísimo: cuando se criticaba Pablo Puerta (20) de facto se estaba criticando al régimen en la medida en que se podía.

Dibujantes en la cuerda floja

JL Martín: Ivà tenía un instinto más suicida, Óscar era más gamberro. Ivà era un loco de la vida. Ahora sería de la CUP, pero sería del partido tocando los cojones, cachondeándose de qué el Baños vaya con corbata. Era un anarco en estado puro. Él lo tenía claro, me decía: "a nosotros nos pagan por estar en la cuerda floja y ver si caemos o no". Pensaba que el riesgo entraba dentro de la profesión. Se ha hablado poco, pero Ivà tuvo varios Consejos de Guerra. Tú hacías lo que ellos veían como una ofensa a un militar y no te llamaba un juzgado normal, te llamaba un juzgado

militar. Él estuvo condenado a arresto domiciliario. De la manera que lo explicaba, era muy divertido. Se ponía un soldado en la puerta de tu casa y no podías salir, como si estuvieras en la cárcel. El soldado estuvo un par de días en su puerta y al tercer día Ivà le dijo: “escucha, si te parece que tienes que estar ahí tú decides pero, si quieres, entra, te sientas en el sofá y ves la tele. Yo no voy a decir nada, total para estar todo el día aquí en el rellano de la escalera”. Resultado: al cuarto día ya se iban al cine juntos.

Ivà es la única persona que conozco, que no ha pagado nunca un impuesto, él venía a *El Jueves* y cobraba una pasta importante, dinero que se lo ganaba plenamente. Cogía la factura y la hacía pedazos. Yo le decía, “está muy bien, pero tú ya sabes que lo declaramos todo. ¿No recibes ninguna carta de hacienda en tu casa?”,”Sí, pero las tiro todas, no las leo”. Él no pagaba ningún impuesto, es cierto también que, cuando murió, la viuda tuvo problemas con Hacienda. Ivà comentaba que el secreto para no pagar impuestos era no tener nada a su nombre. Los pisos a nombre del padre, de la mujer...

Realmente *Barrabás* sólo lo podían hacer Ivà y Oscar.

Cierre de Barrabás

Ilario: Su padre le hace cerrar a Javier Godó *Barrabás* por el cachondeo que se hizo con el tenista Orantes en una portada dibujada por Gin, pero yo ya no estaba en la revista. Había vuelto a *Bocaccio*. Godó comentaba que con lo que ganó en *Barrabás* se había comprado un Porsche.

El Papus, “la revista satírica y neurasténico”

Ilario: Cuando cerraron *Barrabás*, le propusieron a Javier Godó editar *El Papus*, que no sé cómo se atrevió a hacerla, ya que era una propuesta mucho más complicada.

JL Martín: Probablemente se atrevió por el Porsche. Si con *Barrabás* ganaron dinero con *El Papus* aún ganaron más. En seguida fundaron la Editorial Amaika para desligar a la revista del nombre Godó.

Ilario: Pienso que Javier lo hizo porque le debía hacer gracia la propuesta. La bomba de *El Papus*, aparte del hecho desgraciado, les fue muy bien en cuanto a ventas, pero... perdieron al equipo. Los Godó no han valorado nunca el equipo con el que trabajan. A mí me preocupaba este tema, pero a ellos no. La prueba la tienes actualmente, ¿cómo puedes tener de un lado *La Vanguardia*, por otro lado la emisora de radio más independentista que hay en Cataluña, una televisión que no sabe de qué va y ser uno de los propietarios de la Ser?

JL Martín: Puede ser por esta razón por la que hicieron *El Papus*, porque *Barrabás* le demostró que con una revista satírica podían ganar mucho dinero. Aunque tuviera unas grandes presiones de sus amigos.

Ilario: Este tema no le ha preocupado nunca demasiado. Mientras vivió su padre, la presión le vino de él. Era la única que le preocupaba. De todo lo demás pasaba.

Poco después me fui del grupo Godó, tras una conversación en la biblioteca de la calle Pelai con varios directivos, que incluía al abogado de la casa. En el momento de salir firmamos tres contratos: uno era de la venta de las acciones. El segundo era que yo montaba una empresa de servicios, él me pasaba una serie de proyectos editoriales con la obligación de que yo los revisara y los regenerara. Había una cláusula que decía que si yo tenía una idea, primero se la debía presentar a él. Si él no la quería, yo quedaba libre de hacer lo que quisiera. El tercer contrato era que yo pasaba a ser una especie de consejero personal. Me pagaba 25.000 pesetas, que entonces era dinero. No me llamó nunca. No me pasó nunca un producto y cuando le ofrecí *Interviú* no quiso hacerlo.

Me dejó de pagar cuando Joan de Sagarra publicó un artículo en *Por Favor* en el que ponía a caldo el Club de La Vanguardia. Ya le comenté a Juan que “con este escrito me acabas de joder”, pero bueno, es igual. Hace 10 años, mirando papeles, me encuentro otra vez el contrato. Voy con Javier y le comento: “me debes 7 millones de pesetas”. Se mira el contrato, pero, evidentemente no me lo pagó.



Artículo publicado en www.humoristan.org

Conversaciones mantenidas en Barcelona el 3 y el 17 de noviembre de 2015.

El artículo está traducido del catalán.

Notas :

- (1) En 1962 Nogueroles patrocinaría la serie de historietas *Kitin, el amigo de los niños*, que dibujó Francico Ibañez y que continuó Manuel Vázquez.
- (2) En 1962 Elgorriaga patrocinó la serie *Aventuras del Paje Elgorriaga*.
- (3) La serie *Uhu y el niño Prudencio* (1964-1969) fue dibujada por Francico Ibañez y continuada por otros colaboradores de Bruguera.
- (4) Bimbo es una empresa de panificación. Los cromos se adjuntaban en los productos destinados a la merienda de los niños como Bony, Bucanero, Tigretón...
- (5) La Editorial Bruguera tenía sus talleres en el barrio barcelonés de Vallcarca.
- (5a) Pantaleón Bruguera Grané murió el 29 de julio de 1962. Tenía cincuenta años.
- (6) *Los diez mandamientos*, álbum de 210 cromos (1959). *Ben Hur*, álbum de 216 fotogramas (1960).
- (7) *Un rayo de luz. La maravillosa niña actriz Marisol*. Álbum de cromos editado en 1960.
- (8) El productor Manuel José Goyanes Martínez fue el que descubrió a Marisol en 1959. Diez años después, la actriz se casó con el hijo del productor, Carlos Goyanes.
- (9) La revista se publicó entre 1963 y 1964.
- (10) Publicada entre 1965 y 1967.
- (11) Pied-noir era el nombre que recibían los colonos europeos en Argelia cuando el país estaba bajo la dominación francesa.
- (12) La discoteca Bocaccio, ubicada en la calle Muntaner de Barcelona, fue fundada por Oriol Regás en 1967. Fue una referencia durante muchos años de la noche barcelonesa. Un tiempo después abrieron una sucursal en Madrid.
- (13) Lui era una revista dirigida al público masculino que se creó en París en 1963. Los promotores fueron Daniel Filipacchi y Frank Ténot.
- (14) Xavier Miserachs (1937-1998) era miembro destacado de la *Gauche Divine* y un gran fotógrafo.
- (15) En la calle Pelai estuvo la redacción de *La Vanguardia* y del grupo Godó entre 1903 y 2004.
- (16) Alfredo Sánchez Bella (1916-1999) fue Ministro de Información y Turismo durante la dictadura franquista, desde 1969 hasta 1973.
- (17) Áncora y Delfín fue una librería emblemática (1956-2012), estaba situada en la Diagonal de Barcelona.
- (18) Ruedo Ibérico era una editorial con sede en París que publicaba libros contrarios al régimen franquista. Sus publicaciones eran introducidas de manera clandestina en el país.
- (19) Carlos de Godó Valls (1899-1987), padre de Javier Godó (1941).
- (20) Pablo Porta (1923-2009) fue un dirigente franquista y presidente de la Federación Española de Fútbol entre 1975 y 1984.